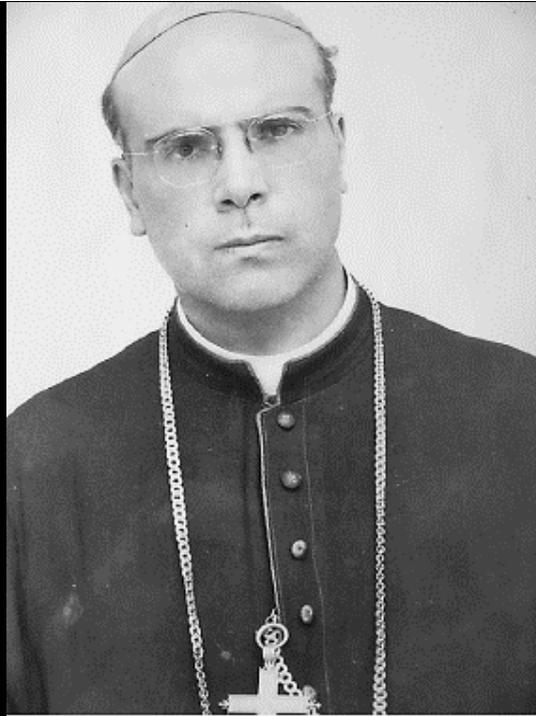


Fallece Sergio Méndez Arceo, conocido como el Patriarca de la Solidaridad Liberadora en América Latina

6 de febrero de 1992



Sergio Méndez Arceo nació el 28 de octubre de 1907 en la Ciudad de México y falleció en Cuernavaca, Morelos, el 6 de febrero de 1992. Fue un personaje clave en el proceso de liberalización política y social de México. Mostró su apoyo a las causas de varios países latinoamericanos en oposición a las fuerzas imperialistas y en contra del régimen militar y las dictaduras.

"Con los obreros no soy juez, sino parte".

Sergio Méndez Arceo
En favor de las luchas obreras en Morelos

Historiador mexicano e ideólogo de la teología de la liberación, Sergio Méndez Arceo fue el VII obispo de Cuernavaca. Desarrolló una propuesta cristiana centrada en la unidad de los pueblos latinoamericanos y en la reivindicación de los sectores marginados de la sociedad. Impulsó una revolución cultural centrada en un espíritu de solidaridad que contribuyese a la liberación de los grupos sociales excluidos en México, Centro, Sudamérica y el Caribe, un esfuerzo unificador que iría más allá de las religiones, de los Estados y las instituciones, para tejer la

hermandad entre los pueblos y contra los gobiernos autoritarios de la zona y el imperialismo estadounidense.¹

Méndez Arceo fue miembro del movimiento Cristianos por el Socialismo; denunció las invasiones de Estados Unidos a Vietnam, además de condenar los violentos regímenes militares en Latinoamérica e impulsar el movimiento Va por Cuba, que promovía la solidaridad con el pueblo cubano, en resistencia al bloqueo estadounidense a la isla. También apoyó la revolución sandinista en Nicaragua, se encargó de la creación del comité Manos Fuera de ese mismo país, el cual ayudaba a la resistencia del pueblo nicaragüense contra los ataques de la contrarrevolución financiada por Estados Unidos desde Honduras. Debido a su activismo fue conocido como el “Obispo Rojo”.²

El movimiento estudiantil y su activismo en México

La represión estudiantil que ocurrió en México durante 1968 fue un punto de quiebre para la vida política y social del país. Esto repercutió de manera importante en la actividad pastoral de Sergio Méndez Arceo. Con mayor fervor, desde ese momento, el obispo insistiría en echar a andar una revolución distinta, un cambio profundo de las estructuras sociales, económicas y culturales. Lo importante no era derrocar al gobierno autoritario, sino hacerse escuchar, con la esperanza de que hubiese un cambio en la actitud del Estado, un cambio que también era necesario en la propia sociedad.

En su homilía del 27 de octubre de 1968, días después de la matanza de estudiantes en la Plaza de las Tres Culturas de Tlatelolco, dijo: “Ante los acontecimientos que nos llenan de vergüenza y de tristeza [...] hay que considerar positivo y consolador el hecho de que los jóvenes hayan despertado así a una conciencia política y social, y que aporten a México una esperanza que es nuestro deber alentar”.³

Durante diciembre de 1969, Méndez Arceo visitó a los presos políticos en la cárcel de Lecumberri. El sentimiento de solidaridad con las luchas de otros pueblos sería, a partir de este momento, una convicción muy fuerte que alimentaría su trabajo pastoral y su actuación política.

¹ Cultura UNAM. “Sergio Méndez Arceo...”, *UNAM Global Revista*, <https://goo.su/8qfzUIb>

² *Ibidem*.

³ Tania Hernández Vicencio. *Sergio Méndez Arceo y su visión internacionalista*, <https://goo.su/JOCn1>

El 17 de abril de 1981, en una medida claramente antagónica hacia al gobierno, promulgó una excomunión dirigida a “todo aquel católico que torturara a cualquier persona”.

Méndez Arceo fundó la Casa de la Solidaridad, que ahora se llama Casa de la Solidaridad Sergio Méndez Arceo, ubicada en la antigua Escuela de Trabajo Social Vasco de Quiroga, en la Ciudad de México. Hacia 1992 se estableció en México el premio “Don Sergio Méndez Arceo”, que se otorga como reconocimiento a organismos y activistas que luchan en favor de la paz, la autodeterminación de los pueblos y el respeto a los derechos humanos.

Sergio Méndez Arceo falleció el 5 de febrero de 1992 en Cuernavaca, Morelos. Su figura sigue siendo recordada como un referente en la defensa de los derechos humanos y la justicia social en México. Durante su vida mantuvo una postura crítica hacia las violaciones a los derechos humanos cometidas por el Estado y se involucró en diversas iniciativas y movimientos; destacó su apoyo a las comunidades indígenas, campesinos y trabajadores.

Imagen: <https://goo.su/bHNXz>